

EXPOAVENTURA Y ECOTURISMO 2000  
WORLD TRADE CENTER  
CIUDAD DE MÉXICO  
29 de junio / 1 de julio de 2000

## **Una buena opción para el ecoturismo dentro de la Ciudad de México**

DR. ERWIN STEPHAN-OTTO  
Director del Parque Ecológico de Xochimilco

El ecoturismo existe desde hace tiempo. Un ejemplo muy contundente es el del barón Alejandro von Humboldt. Este ilustre germano recorrió gran parte de nuestro país cuando su extensión era más del doble que ahora y no había autopistas de cuota, ni siquiera carreteras en forma, en el mejor de los casos caminos de herradura, como se les llamaba hasta hace poco.

Humboldt no se concretó a viajar por el territorio nacional. Observó, tomó notas, dibujó lo que México era en ese entonces. Gran naturalista, clasificó una amplia variedad de plantas que halló a su paso por senderos y montañas, por lagos, ríos y cañadas. En pocas palabras, Humboldt, un europeo aguerrido cruzó el océano para conocer nuestro país prácticamente a pie y lo hizo mejor que muchos de nosotros.

Esto viene al caso cuando nuestro concepto de turismo no es estar frente a una playa de moda, en un hotel de cinco estrellas, donde miramos al mar tumbados en un camastro, con una piña

colada en la mano, y nos quejamos de cualquier mal servicio o pequeña incomodidad. Aclaro que este estilo es muy válido y legítimo, en gustos no hay nada escrito y gracias a ello el turismo es una industria en constante evolución.

Esta evolución abarca desde luego el auge que de unos años para acá han tomado el ecoturismo y el turismo de aventura. Las nuevas generaciones cuentan hoy con un mundo tan amplio (y al mismo tiempo tan pequeño) como nunca antes. Jamás había existido tal cantidad de todo, incluyendo opciones turísticas, ni tanta accesibilidad a la información necesaria.

El ecoturismo es una de las mejores variantes de la "industria sin chimeneas", podríamos llamarla en algunos casos "industria con fogatas". La califico como una de las mejores porque cuando hacemos ecoturismo verdadero nosotros dejamos de ser lo importante para ceder este privilegio al lugar donde estamos. La regla de oro del ecoturismo es que nadie note que estuvimos ahí.